

Los gordos (1997)

Estoy en el tren. Tengo sentados detrás de mí a tres gordos, los tres están en línea, en tres asientos seguidos. El que tengo detrás de mí, al instante de sentarse, abrió una bolsa con comida, un bocadillo, patatas fritas y coca cola y se puso literalmente a devorarlas, haciendo mucho ruido al comer. El segundo, el más gordo de los tres lleva siempre la bandeja de la comida bajada y la tripa le rebosa por encima. Se ha quitado los zapatos y se mueve muy poco. El tercero estuvo durmiendo parte del viaje, roncando altísimo. Pero al traer la comida se despertó automáticamente aullando en un bostezo desmesurado. Al poco le llamaron por teléfono, habló a gritos con un amigo. Todo el vagón pudo oír la conversación. Que descargara algo con su ordenador así el del amigo no "sufriría" tanto. Ahora se ha dormido el gordo de atrás y ronca con fuerza, de vez en cuando sorbe los mocos sin concesiones, da la sensación de que se la ha quedado atascado en el conducto respiratorio un trozo de patata frita. El gordo descalzo emite ruidos parecidos a bramidos de hipopótamo. Los gordos son molestos. Seguiré informando.

Enrique Marty.